

padecer el mismo ha perdido como 50 casas.



*En nuestro alcance de la tarde publicamos lo siguiente:*

*Matanzas, octubre 5 de 1844.*

*(Carta particular.)*

Una tormenta de cuatro horas en toda su fuerza ha hecho infinidad de averias de consideracion, tanto en esta poblacion, como en los buques de la ba-

hía.—Almacenes de azúcares y de tonelería y muchas casas de madera se han venido abajo y las de mampostería han perdido sus puertas.—En Pueblo-Nuevo hay porción de casas abajo y el cuartel de caballería en parte, y se dice que ha habido algunas desgracias.—Apenas tenemos aun noticias, pero desde luego se puede decir que temporal como este no se ha visto en Matanzas.—Son las once y media y todavía temo mas desastres, pues aunque á las 10 dió su calmada se ha cambiado el viento al contraste y amaga una rumbazon por el Oeste que no me gusta. Esta mañana despues de haber soplado toda la noche, cargó fuertemente del Este un poco al Sueste y siguió con toda su furia hasta las 10, en que ya dió su calmada y ahora aprieta del Oeste, y si arrecia como por la mañana el Este, creo se llevará lo que quedó.

En la capitania del Puerto hay dos goletas desmanteladas. Al vapor *Cárdenas* que creo es el que está en bahía, se le ven las obras muertas desbaratadas y los demas buques casi todos están barados.

Ya se está encapotando otra vez el cielo: el horizonte está muy cargado.—No sé si saldrá el Correo.

Octubre 6.

(Idem del mismo.)

Ayer cuando acabé de escribir la adjunta que no tuve ocasion de mandar al Correo porque empezó á llover y á arreciar el tiempo, me figuré que como no había venido, tampoco saldria y no quise enviar porque nadie estaba seguro con el impetu del viento.—Se puso tan furioso por la tarde, que creia se venia todo abajo: mucho mas fuerte fué que por la mañana y como que venia del Oeste, todo lo que el Este habia antes conmovido se vino abajo con el Oeste.

Habrá que hacer muchos almacenes de nuevo desde los cimientos: el azúcar quedó á la intemperie, á lo cual agregaré que la creciente del rio fué tal que muchas casas tenian dos pies de agua en el piso mas elevado: ha habido que desampararlas: no hay almacen que sino ha tenido tanta averia como los de que he hablado, no le faltará mucho. B..... que están cerca del puente de la plaza no se han quedado mas que con una casita de alto que habian hecho: todo lo demas se lo llevó el viento y el rio, inclusa la mayor parte de los materiales que tenian y bocoyes hechos, (Continúa la carta dando noticias acerca de particulares que han sufrido considerablemente, sobre todo en los almacenes, próximos al rio). Solo un buque ha quedado en bahía, al que no le hayan faltado las anclas. Todos los demas han barado menos otro bergantin que picó los palos.—Un amigo que viene de Arroyo la Vieja dice que en un casetal no ha quedado un solo horcon de los barracones: en otro no quedó mas que la casa de vivienda muy desmantelada.—El puente de Arroyo la Vieja (1) se vino abajo.—En esta el de San Juan se llevó la mitad de cada pilar, de manera que ya nadie pasa por allí, ni á pie, ni á caballo: en fin, no hay casa de tejas, puertas ó paredes que no haya sufrido algo.—El tiempo fuerte del Oeste duró desde las 12 á las 4½ de la tarde.—Las crecientes de los rios fueron grandes y como que en la creciente concurrió la pleamar, el San Juan tomó por suyo todo el manglar y hasta la loma de Pueblo-Nuevo. (2) Nadie habia visto cosa igual.

Octubre 7.

(De otra carta particular.)

A cada momento llegan noticias tristisimas del campo: muchos cafetales han sido destruidos enteramente.

A cuatro leguas de este puerto, por la parte de Camarioca, han aparecido vários ahogados, que segun se dice son del bergantin español *Juanito*, que venia de Santander con harina.

*Mutanzas 7 de octubre.*

Son las doce y media, y en este instante acaba de llegar un parte de Camarioca con la noticia de la pérdida de una fragata cargada de géneros, y un bergantin español cargado de harina: ninguno de estos dos buques trae tripulacion, sin duda estos infelices habrán sido víctimas del furor de los elementos. Tambien ha entrado en este puerto el *Observador*, que salió del de la Habana en la mañana del 4.

Octubre 7.

(Carta particular.)

El bergantin español *Observador* que salió de esa el 4, arribó ayer aqui, despues de haber botado

al agua todo el algodón y demás que llevaba en cubierta.—El bergantín *Juanito*, capitán Moreno, procedente de Santander, parece haber naufragado completamente en las cercanías de la boca de Camarioca y ahogándose los pasajeros y tripulación.

*Cárdenas 6 de octubre.*

El vapor *Jejen* que salió de Cárdenas el día 4 á las 2 de la tarde se halla embarrancado en los cayos y los botes salen por los pasajeros.—Nadie ha perecido.—Las noticias del campo son fatales.

*Cárdenas 6 de octubre.*

(Carta particular.)

“No fueron vanas mis sospechas: desde el amanecer empezó por grados un fuerte huracán que se fué aumentando hasta el extremo de producir una alarma general en este pueblo: las familias abandonaban sus casas refugiándose en las que creían más fuertes. Todas las de la calle de los Ingleses vinieron abajo, y la mayor parte de las de Pueblo Nuevo y salteadas en otros puntos, entre ellas tres de mampostería, una acabada de edificar. Las tablas de los cercados, las tejas y fragmentos volaban como plumas. La lluvia era fuerte y continuada, y con mucho trabajo podía uno sostenerse en pié. El tren del camino de hierro no sale por estar obstruido el camino, parte de cuyos terraplenes se los llevó el agua. No hay casa del pueblo que no haya sufrido. El viento empezó como á las 10 de la noche, y principió á aplacar el 5 á las cuatro de la tarde.

Todos los buques que hay en este puerto, excepto la goleta *Centella*, están barados, y el *Guardacosta* se abrió. No hubo desgracias personales y solo algunos contusos.

Los campos han sufrido mucho y se me asegura que en Lagunillas han sido grandes las desgracias y que han muerto cinco personas.

El naciente pueblo de Cárdenas no recuperará sus pérdidas con 200,000 pesos.

P. S. En los campos y montes inmediatos arrancó el viento árboles de inmenso tamaño, arrasó los maíces, arroz, yuca y hasta los ñames: las familias se hallaban á la intemperie temerosas de que las casas se les viniesen encima.

Se acaban de recibir noticias del *Jejen* que ha barado según dicen en Punta Gorda con 15 pasajeros.

*Cárdenas 6 de octubre.*

(Carta particular.)

Aquí hemos sufrido el más horroroso temporal que sea dable concebir. Ante-noche como á eso de las 12 empezó á soplar un furioso viento Nordeste, el cual fué arreciando á medida que se aproximaba el día, continuando así hasta las 4 de la tarde que calmó algún tanto. Gran número de casas tanto de tablas como de mampostería, vinieron abajo en varios puntos, y otras sufrieron varias averías.

De los buques que había en la bahía el que no ha ido sobre el bajo de Muros, se ha estrellado contra los muelles, quedando sin avería solo la goleta *Centella*. Un vivero que se hallaba aquí, se fué á pique; y el balandro que había ido á cargar á Sigüagua, zozobró frente al Barril después de haber roto dos cables y la cadena del anclote.

Acaban de salir dos botes para Punta-Gorda en busca de los pasajeros del vapor *Jejen* que embarrancó anteanoche en aquel punto.

Muchas son las fincas que han sufrido en sus fábricas, pérdidas de consideración, y aunque hasta ahora no sé lo que habrá ocurrido en Lajonchere y Forbes, tengo ya noticias de S. Vicente, Margarita, Torriente, Bocot y otros puntos, en donde se han sufrido algunas pérdidas.

La miseria será en adelante más horrorosa que durante la seca, pues que no ha quedado en pié ni un plátano, ni una mata de arroz. En cuanto á desgracias personales, solo tengo noticias de un joven que se rompió una pierna y de tres personas blancas que en Lagunillas mató el paredón de la casa del